

CRONOGRAMA

Año	Biografía	Gerardo Diego y Soria
1986	3 de octubre. Nace en Santander Gerardo Diego Cendoya, hijo de Manuel Diego y Ángela Cendoya, propietarios de un comercio textil.	
1912	Realiza sus estudios de Filosofía y Letras en Deusto, aunque se doctorará en Madrid.	
1920		1 de abril. Llega a Soria como profesor de Lengua y literatura en el Instituto General y Técnico. Se aloja en la pensión "Casa de las Isidras" en el Collado. 22 de mayo. Primera de sus colaboraciones culturales. Interpreta los Nocturnos de Chopin en el Ateneo de Soria.
1921		15 de febrero. Inicia su Curso de la Historia de la Música para Piano, con 13 sesiones y estreno de algunas piezas de Manuel de Falla.
1922		22 de febrero. Representa "El vergonzoso en palacio" de Tirso de Molina, dentro de un ciclo de teatro español que organizó. 20 de mayo. Abandona Soria con destino a Gijón.
1923		Publica "Soria, galería de estampas y efusiones", fruto poético de su estancia en Soria, sus paisajes y sus gentes.
1925	Consigue el Premio Nacional de Literatura ex aequo con Rafael Alberti.	Dentro de su obra "Versos humanos", se incluye "Nuevo cuaderno de Soria"
1931	Se traslada como profesor a Santander al Instituto Santa Clara, donde había sido alumno.	
1934	Se casa con la francesa Germanine Marin, con la que tendrá 6 hijos.	
1940	Comienza a dar clases en el Instituto Beatriz Galindo, donde estará ya hasta su jubilación.	
1947	Es nombrado miembro de la Real Academia Española	
1948		Publica "Soria", recopilación de las dos anteriores obras sobre Soria a las que añade "Capital de provincias" compuesta entre 1929 y 1947, el "Cancionerillo de Saldueño", compuesto entre 1941 y 1943, fruto de sus veranos en esa localidad pinariega; "Tierras de Soria" realizada entre 1929 y 1947; y el poema "El intruso".
1977		Publica "Soria Sucedida", recopilación cronológica de sus diferentes trabajos sobre Soria.
1979	Gana el Premio Cervantes por "Versos humanos"	
1986		El 6 de junio regresa a Soria por última vez y es nombrado socio de honor del Casino Circulo Amistad Numancia.
1987	El 8 de julio fallece en Madrid	



Fotografía: Archivo Histórico Soria



Cedido por la Fundación Gerardo Diego

Soria, Ciudad de Poetas

La ciudad de Soria, sucedida y barbacana, es además de por Gerardo Diego, también la tierra escrita con plumas de Bécquer y Machado, autores de una cartografía literaria que recorrer en cuerpo y letra. Es así como la herencia poética se vuelve aquí paisaje.

*Poetas andaluces
que soñasteis en Soria un sueño dilatado:
tú, Bécquer, y tú, Antonio, buen Antonio Machado,
que aquí al amor naciste y estrenaste las cruces
del dolor, de la muerte...*

también, como vosotros, subí a Soria a soñar.

"Bécquer en Soria"
Capital de provincia (1929-1947)

Gerardo Diego

Antonio Machado Ruiz

El destino quiso ligar la vida de otro sevillano a Soria. Ejerció como profesor de francés, conoció el amor, Leonor, con quien se casaría, y el dolor, por el prematuro fallecimiento de la joven. También descubrió su paisaje, que marcaría profundamente su obra, sobre todo en esa magistral colección de poemas que es "Campos de Castilla".



Antonio Machado

"Soria es una ciudad para poetas. (...) Gustavo Adolfo Bécquer, aquel poeta sin retórica, aquel puro lírico, debió amarla tanto como a su natal Sevilla: acaso más, que a su admirable Toledo. Un poeta de las Asturias, de Santillana, Gerardo Diego, rompió a cantar en romance nuevo a las puertas de Soria: "Río Duero, río Duero! nadie a acompañarte baja! nadie se detiene a oír! tu eterna estrofa de agua..."

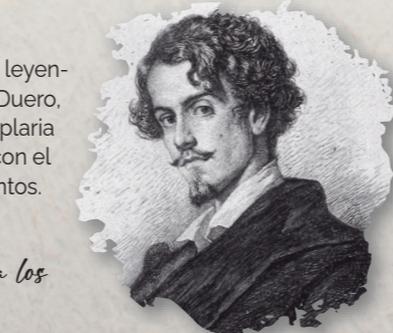
Discurso en su nombramiento como hijo predilecto de Soria en 1932

Gustavo Adolfo Bécquer

Poeta sin retórica, puro lírico, dejó escritas de su pluma varias leyendas sobre Soria. Dos de ellas ubicadas en la capital y junto al Duero, "El monte de las Ánimas" y "El rayo de luna". La temática templaria de la primera de las leyendas es recreada en Soria cada año con el Festival de las Ánimas durante la Noche de Difuntos. www.festivaldelasanimas.com

"Ese monte que hoy llaman de las Ánimas, pertenecía a los Templarios, cuyo convento ves, allí, a la margen del río"

"El Monte de las Ánimas"



Gustavo Adolfo Bécquer

Gerardo Diego

"El cántabro que subió a Soria a soñar"

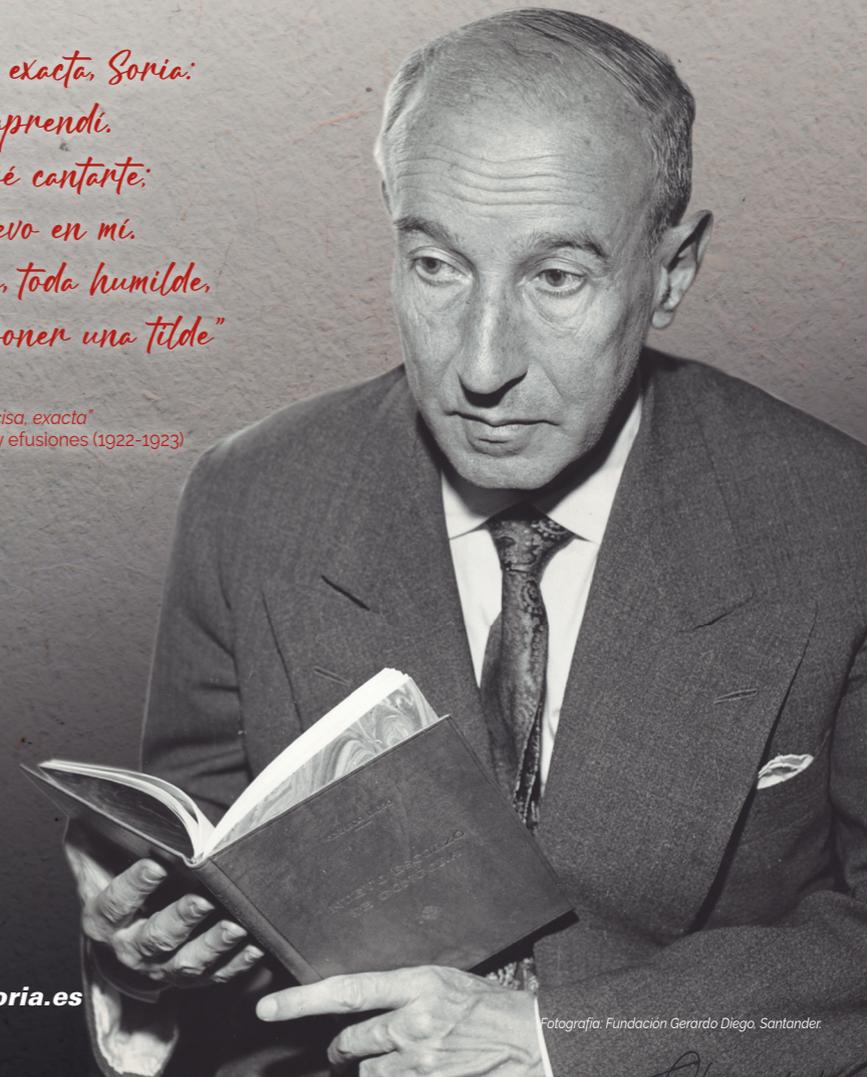
*"Total, precisa, exacta, Soria:
bien te aprendí.
Yo no sabré cantarte:
pero te llevo en mí.
Toda entrañable, toda humilde,
sin quitar ni poner una tilde"*

"Total, precisa, exacta"
Galería de Estampas y efusiones (1922-1923)



AYUNTAMIENTO
Soria

#eligeSoria
www.turismosoria.es



Fotografía: Fundación Gerardo Diego, Santander.

Fotografías cedidas por el Archivo Histórico de Soria



1 Iglesia De San Juan De Rabanera

Templo románico del que destacan su esbelto ábside, en el que curiosamente solo se abren dos ventanas y la actual entrada, trasladada aquí desde otra iglesia ahora arruinada. No dejes de visitar su interior, en el que es fácil dejarte transportar a tiempos medievales.

"Ay, San Juan de Rabanera, si yo robarte pudiera, como a árbol con sus raíces y sus pájaros felices!..."

"San Juan de Rabanera"
Capital de provincia (1929-1947)

"Desde mi piso alto te contemplo, plazuela, desnuda de jardines, florecida de arenas"

"Plazuelas"
Nuevo cuaderno de Soria (1923-1924)



3 Instituto Antonio Machado

El antiguo convento de Jesuitas del siglo XVII se convertiría con los años en Instituto donde unos años antes de la presencia de Gerardo Diego, dio clases Antonio Machado, de quien recibe actualmente su nombre.

"Jardín, bello jardín del Instituto, prisionero sin niñas ni cantares, jardín prohibido que ni flor ni fruto ofreces a las turbas escolares. (...)"

"Horas de estudio y de pedagogía"
Galería de estampas y efusiones (1922-1923)

Fotografía: Archivo Histórico de Soria

4 Iglesia de Santo Domingo

Templo románico cuya fachada tiene evocaciones francesas, gracias a la intervención de Leonor de Plantagenet, esposa del rey Alfonso VIII. Precioso retablo en piedra en cuyos arcos de entrada se despliegan músicos, ángeles, guerreros, reyes magos y apóstoles.

"Tú, vida siempre y nunca arqueología. Eres color y música en relieve. Eres panal de sol y miel que embebe, seco, el nuevo sangrar de cada día."

"Santo Domingo"
Velad (1969-1974)



5 Círculo Amistad Numancia

Institución decimonónica fruto de la unión del Casino Numancia, del que fue socio Gerardo Diego (luego socio de honor), espacio de la pequeña burguesía soriana, y el Círculo Amistad, sede del Ateneo Soriano y sede de la Casa de los Poetas. Aquí impartió el poeta sus recitales de piano y su estatua descansa ahora en la entrada.

"Casino numantino, aún palpitas en yedra que te abraza y respeta tu trazo, tus techos de bucoicas, los tejos de tu piano. (...)"

"Charada del Casino"
Tan delicadamente (1974)



Fotografía: Fundación Gerardo Diego, Santander.

Gerardo Diego Cendoya

El año 1920 llegó a Soria un joven cántabro para ejercer de profesor de lengua y literatura en el Instituto General y Técnico. Su estancia en la capital soriana fue inferior a dos años, pero ese breve tiempo fue vinculante tanto para la ciudad como para el poeta. Sus variadas inquietudes le llevaron a ofrecer recitales de piano, organizar representaciones teatrales, publicar en prensa local, participar en el Ateneo Popular y ser socio activo del Casino Numancia. Pero Soria también ejerció una importante influencia en el literato, cargada de los antecedentes poéticos de Bécquer y Machado. Su mirada hacia esta ciudad fue evolucionando, desde su visión juvenil, de los primeros versos, a la más madura de sus últimos poemas, escritos ya en la vejez. Su legado se llama "Soria Succedida", auténtica guía de viaje de la capital y la provincia, una recopilación de trabajos literarios realizados por el poeta entre 1921 y 1976, empapados de su trayectoria vital. Recorramos Soria de la mano de los versos del poeta que "desde el cántabro mar subió a Soria a soñar".



6 Calle del Collado

Arteria peatonal de Soria, paseo de soportales y casas con miradores que buscaban la luz de Soria y resguardarse de los rigores invernales. Hoy la vida sigue bullendo por esta calle mayor, que, sin llevar este título, sin duda merece estos honores.

"Portales del Collado. El amor anda suelto y el frío se agazopa entablado."

"Portales del Collado"
Tan delicadamente (1974)



Fotografía: Archivo Histórico de Soria

7 Castillo

Esta fortaleza, "barbacana de Castilla en Aragón", fué prisión del infante Don Juan de Castilla, hijo de Pedro I, y víctima, como otros muchos elementos de nuestro patrimonio, de la Guerra de la Independencia y del paso del tiempo.

"Era una vez un castillo, un fronterizo muñón. Era una vez un castillo y era un paisaje amarillo como una alucinación"

"Era una vez"
Era una vez (1921-1959)



8 San Saturio

Bandera del patrimonio soriano, este monumento se localiza junto al río Duero y la ermita barroca que hoy podemos visitar se levantó sobre la cueva en la que vivió el santo titular, patrón de la ciudad.

"Allí en la tarde muda, desde la alta Numancia, cáliz en que el octubre su azul licor escancia, desde el salto de roca del asceta Saturio sobre un Duero de oro que ahoga su murmullo..."

"Epístola a mis amigos de Soria"
Era una vez (1921-1959)



9 Río Duero

El Duero, remansado a su paso por Soria, en cualquier época del año muestra aquí su lado más romántico, que sin duda pudieron ver Bécquer, Machado y Gerardo Diego, y así lo plasmaron con sus magistrales plumas.

"Tú, viejo Duero, sonríes entre tus barbas de plata, moliendo con tus romances las cosechas mal logradas. (...)"

"Romance del Duero"
Galería de estampas y efusiones. (1922-1923)

10 San Juan de Duero

Singular monumento románico construido en el siglo XII por los monjes Hospitalarios. Visitando el interior de la iglesia con sus originales baldaquinos y recorriendo su destechado claustro, uno no puede por menos de maravillarse.

"Para ti, San Juan mío, solo quiero mi lateral, oblicua, alta mirada de pájaro. Tu enigma, tu cruzada te dejó puro, oh claustro, o flor del Duero."

"San Juan de Duero"
Velad (1969-1974)



11 El Mirón

Sin duda la mejor atalaya de la ciudad para hacernos una idea de cómo fue creciendo Soria. Frente a nosotros, el Castillo, detrás, la ermita del Mirón, y a nuestros pies, la vida que bulle.

"Desde el Mirón que mira en torno y sube al cielo de un mediodía puro, en éxtasis, sin velo"

"Epístola a mis amigos de Soria"
Era una vez (1921-1959)

